

# Julio Cervera Baviera (1854-1927)

## Primer radio-experimentador español en 1899

Tomás Manuel Abeigón Vidal  
EA1CIU  
abeigont@gmail.com



Nació el 26 de enero de 1854 en Segorbe (Castellón). Realizó sus estudios de primera y segunda enseñanza en su ciudad natal, tras los cuales accedió a la Universidad de Valencia comenzando la carrera de Ciencias Físicas y Naturales en 1871, que abandonó transcurridos los dos primeros años, para ingresar en 1874 en la Escuela Militar de Caballería de Valladolid, donde terminó al año siguiente sus estudios siendo primero de su promoción. En 1878 fue admitido en la Academia de Ingenieros del Ejército en Guadalajara, donde se graduó en 1882 como teniente y se inició en la masonería. Tras sus primeros destinos en Zaragoza y Barcelona, se casó en 1883 con María de los Desamparados Jiménez Baviera, con la que tendría tres hijos. Al año siguiente viajó a Marruecos con el objeto de ampliar



Foto 1. Julio Cervera Baviera, primer radio-experimentador español en 1899

sus estudios geográficos militares, escribiendo más tarde las crónicas de este viaje en un libro titulado *Expedición geográfico-militar al interior y costas de Marruecos*.

Ascendido a rango de capitán en 1885, viaja de nuevo a África, esta vez en una expedición al Sáhara Occidental para la cual se le concedió comisión de servicio y que culminó con la publicación en 1887 de su libro *Viaje de exploración por el Sáhara Occidental: Estudios geográficos*. Dicha expedición tuvo gran repercusión oficial al conseguirse la firma de algunos tratados comerciales y el incremento de la influencia española en la zona, por lo cual fue nombrado comandante del Ejército. Tras su reincorporación al servicio

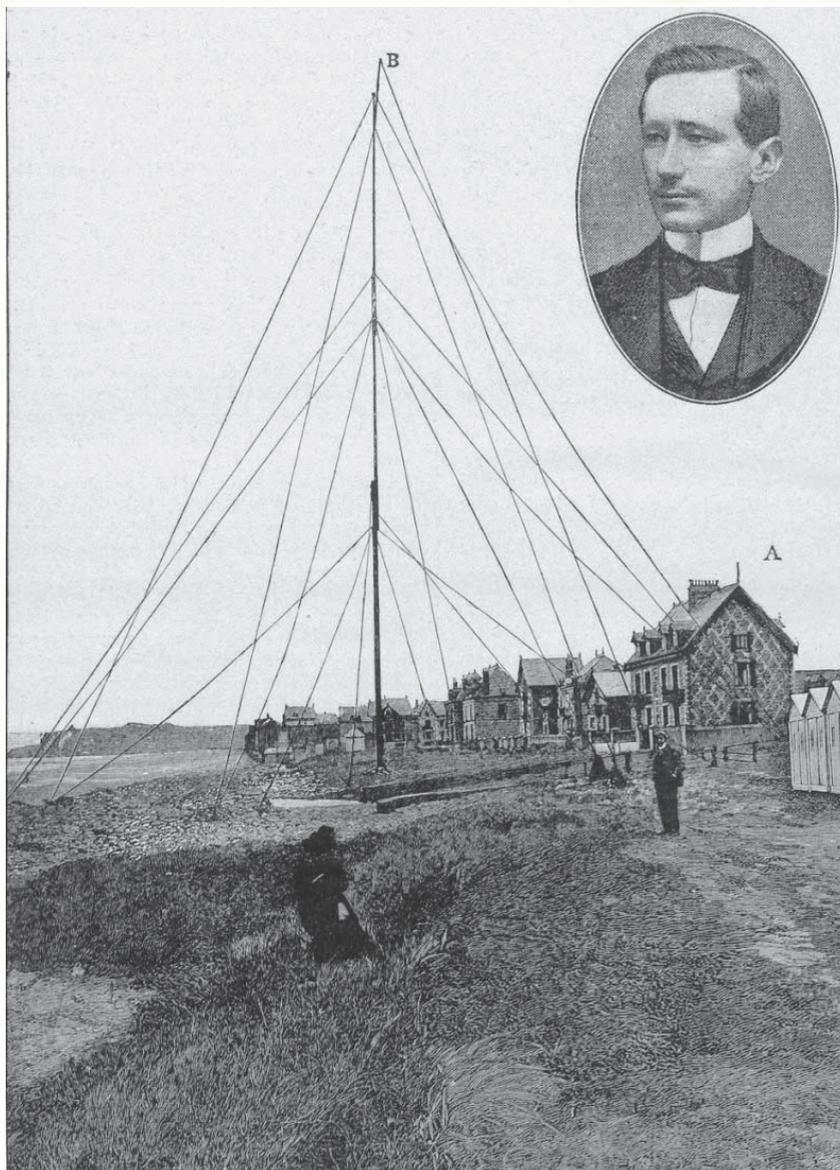


Foto 2. Antena (54 m. de altura) de la estación radiotelegráfica de Marconi instalada en Wimereux (Francia) con la que el 27 de marzo de 1899 contactó con la situada en el Faro de South Foreland (Inglaterra) a 50 km de distancia. Fotografía: *La hormiga de oro*, 22/4/1899, nº 15, pág. 232

activo, al regreso de su viaje a Barcelona, fue nombrado, en septiembre de 1888, agregado militar de la Legación española en Tánger, capital diplomática del Imperio Marroquí, donde permaneció hasta 1890 cuando regresó a la península. La denuncia que Cervera efectuó entonces de ciertos abusos cometidos por los representantes españoles en Marruecos desembocó en su arresto durante seis meses en enero de 1891 en el Castillo de Santa Bárbara de Alicante, tras el cual permaneció durante dos años como supernumerario sin sueldo, trabajando, en dicho periodo, en el proyecto de instalación de alumbrado público de Segorbe y efectuando su primera incursión

en la política al presentarse como candidato a diputado en 1893, no resultando finalmente elegido.

Se reincorporó de nuevo al ejército en 1893 a las órdenes de Manuel Macías, comandante general de Melilla, al estallar la denominada *Guerra de Margallo* en Marruecos, siendo condecorado por méritos contraídos por su participación en dicho conflicto.

En 1894 fue nombrado ayudante de campo de Manuel Macías, a quien siguió al ser designado este capitán general de Canarias, trasladándose a vivir a las islas, donde colaboró en varios proyectos de ingeniería fuera del ámbito militar, desta-

cando entre ellos, el alumbrado de Santa Cruz de Tenerife.

En 1896 regresa a la península con Macías, al lado del cual permaneció como ayudante de campo tras la designación del oficial como comandante en jefe del Primer Cuerpo de Ejército con sede en Valladolid. Cervera viajará entonces en comisión durante dos meses a Francia, Alemania y Suiza.

Al ser nombrado Manuel Macías como gobernador y capitán general de Puerto Rico, Cervera siguió ligado a este, participando en la guerra Hispano-americana en 1898, donde se destacó en la defensa del Gamaní. Fue condecorado dos veces por hechos relacionados con su intervención en este conflicto, después del cual también publicó un folleto titulado *La defensa militar de Puerto Rico* en el que defendió la actuación de Macías favoreciendo su imagen ante la opinión pública española y criticando la actuación de los voluntarios portorriqueños, cuestión esta última que provocó malestar entre los jóvenes sanjuaneros tendiendo Cervera que dar explicaciones para apaciguar los ánimos contra él y evitar consecuencias mayores.

El 27 de marzo de 1899, Marconi, que instalara una estación en Wimereux (Francia) –foto 2–, cerca de Boulogne-sur-mer, a orillas del canal de la Mancha, enlazó esta con otra situada a 50 km de distancia en el lado inglés, en el faro de South Foreland, cerca de Dover. La repercusión internacional de este éxito fue muy grande y numerosas personalidades y delegaciones de gobiernos desfilaron por aquellos lugares, interesándose por el nuevo invento. Las autoridades militares españolas enviaron como observador a Julio Cervera Baviera.

Tras su regreso a España, Julio Cervera cesa como ayudante de campo del general Manuel Macías y el 31 de agosto de 1899 solicitó su primera patente por un "Procedimiento mecánico y químico a la vez para transmitir y recibir ondas eléctricas a distancia, con objeto de producir señales y movimientos de aparatos o máquinas, mediante el uso de aparatos especiales que se reivindican". Por el Ministerio de Fomento se concedió el 20 de septiembre de 1899 patente de invención con el número 24717. En septiembre presentó al Ministro de Guerra una memoria informativa de sus progresos en telegrafía sin hilos y de las posibles aplicaciones de las ondas herztianas a la defensa.

Decía el diario *El Globo* en su edición del 6 de noviembre de 1899 que "[...] El sistema del Sr. Cervera es completamen-



Foto 3. Cuartel de la montaña

te distinto a los conocidos en el extranjero [...]".<sup>1</sup>

El 6 de diciembre de 1899, en los locales que ocupaba el Batallón de Telégrafos dentro del cuartel de la montaña (foto 3), ante la Reina Regente, María Cristina de Habsburgo-Lorena, su hijo Alfonso XIII, Marcelo Azcárraga Palmero, ministro de la Guerra; Antonio Ziriza Sánchez, capitán general de Castilla la Nueva; todos los jefes y oficiales de los cuerpos de ingenieros de la guarnición y otros asistentes, se efectuó una demostración del sistema de telegrafía sin hilos inventado por Julio Cervera. Con él ya se habían realizado ensayos a la distancia de 10 km.

El capitán Eduardo Gallego Ramos, perteneciente al Batallón de Telégrafos y redactor de la revista *La Energía eléctrica*, escribe en esta publicación, días después, una nota sobre estas pruebas<sup>2</sup> a las que debió asistir. Menciona que Cervera había obtenido patente de su sistema, no solo en España, sino también en Inglaterra y Alemania. Las pruebas efectuadas con anterioridad al 6 de diciembre de 1899 se habían llevado a cabo entre el cuartel de la montaña y el de San Francisco (2 km) y entre el primero y Leganés (9 km); y con el campamento de Carabanchel<sup>3</sup>, el mismo día 6 por la tarde<sup>4</sup>, resultando exitosas en todos los casos. Termina la nota del capitán Gallego Ramos mencionando que "[...] El inventor fue felicitado por S. M., autoridades y compañeros que presenciaron el inmejorable resultado alcanzado en las experiencias, prometiéndole S. M. la más eficaz ayuda oficial para la consecución de los fines que persigue, y para las pruebas que en más grande escala habrá de realizar en breve plazo." Cervera pretendía también

aplicar la telegrafía sin hilos a la explosión de minas a larga distancia.<sup>5</sup>

El 11 de diciembre de 1899, se confiere a Julio Cervera una comisión de servicio para Madrid, Andalucía, Valencia y Ceuta para efectuar prácticas de telegrafía sin hilos con sus aparatos, hasta finales de Julio de 1900. En agosto de ese año sería nombrado Comisario Regio Director de la Escuela Superior de Artes e Industrias de Madrid en el que cesaría en abril de 1901, reincorporándose entonces al ejército que le adscribe a la Comisión de Telegrafía sin Hilos la cual desarrolló sus trabajos entre 1901 y 1903.

El recién nombrado director general de Correos y Telégrafos, Vicente Cabeza de Vaca y Fernández de Córdoba (Marqués de Portago), estudiaba a finales de 1900 la manera de poner en comunicación mediante el telégrafo sin hilos a todas las islas de los archipiélagos canario y Baleares, para lo cual inició contactos con Ducretet en Francia y Marconi en Inglaterra<sup>6</sup>. El 6 de enero de 1901 la agencia de noticias Mencheta hacía circular entre los periódicos de provincias el siguiente telegrama: "En breve llegará a Madrid un representante de Marconi, el inventor de la telegrafía sin hilos, para acordar con el director general de Comunicaciones, señor Marqués de Portago, los ensayos de este sistema de telegrafía en las islas de los archipiélagos canario y balear." El diario *La Correspondencia militar*, que lo recoge en su edición del día 10 de enero de 1901 crítica este intento de la compañía de Marconi de introducir su sistema en España: "[...] No lo creemos; no podemos creer que la inquina al Ejército llegue hasta el caso de prescindir en absoluto de un sistema nacional de telegrafía

<sup>1</sup> *El Globo*, 6/11/1899, pág. 3

<sup>2</sup> *La Energía eléctrica*, nº 17, pág. 257

<sup>3</sup> En el Campamento de Carabanchel se había establecido el Cuartel General del Cuerpo de Artillería de Montaña, que fue el encargado de llevar a cabo las experiencias (*Gaceta de Galicia*, 7/12/1899, pág. 3)

<sup>4</sup> *La Correspondencia militar*, 6/12/1899, pág. 3

<sup>5</sup> *El Día*, 7/12/1899, pág. 2

<sup>6</sup> *El Día*, 29/12/1900, pág. 1, *La Época*, 29/12/1900, pág. 2

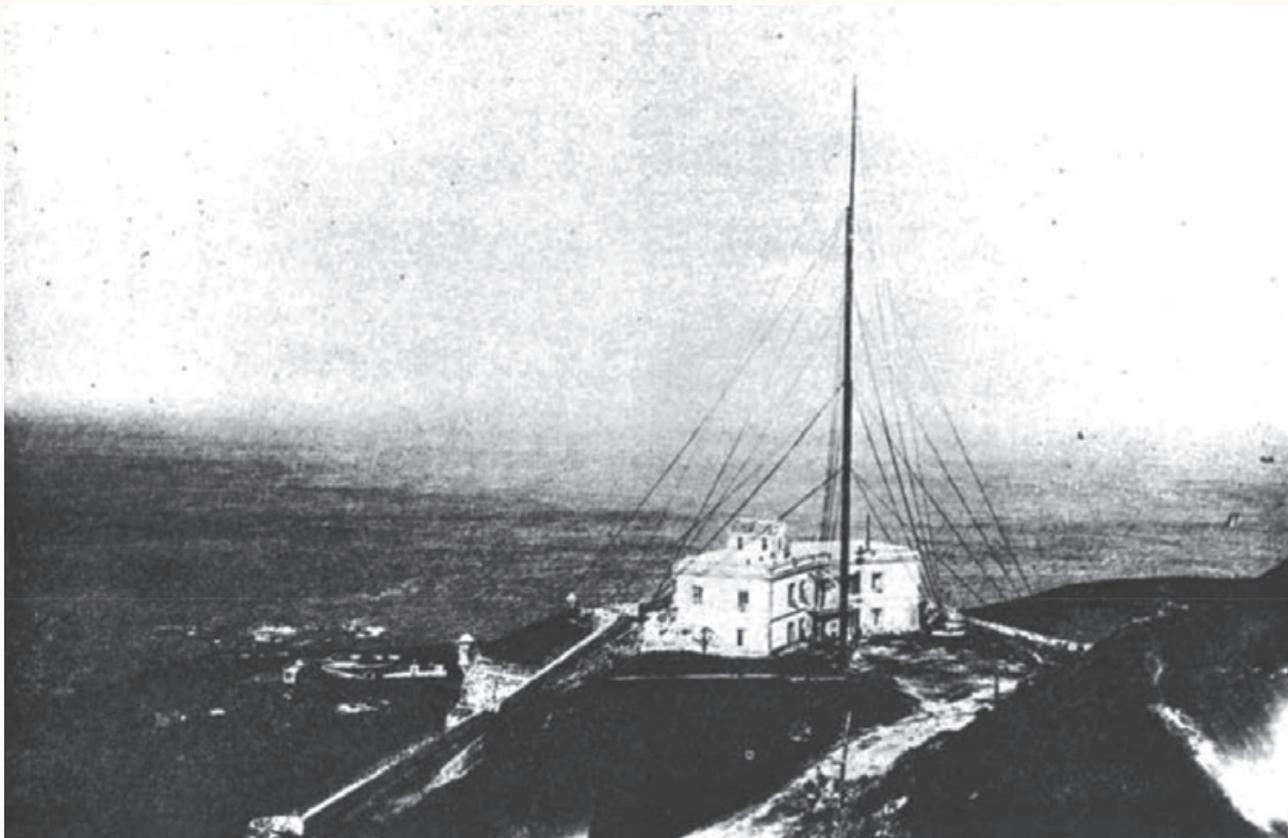


Foto 4. Estación permanente de telegrafía sin hilos instalada en el Hacho (Ceuta). (Del artículo "La telegrafía sin hilos en España", de B. Santos, en la revista *La Naturaleza* de 28 de julio de 1902). Incluida en Jesús Sánchez Miñana: *La introducción de las radiocomunicaciones en España (1896-1914)*. Madrid. 2004, Addenda de enero 2006, pág. 201

sin hilos con privilegios propios, españoles, debidos a un jefe del Cuerpo de ingenieros [Julio Cervera Baviera], para entregar las comunicaciones de Baleares y Canarias a una compañía inglesa The Wireless Telegraph, que es la que explota los aparatos de Marconi.

¡Las comunicaciones de las posesiones que nos quedan entregadas a los ingleses! ¡Nuestros ingenieros militares a los pies de The Wireless Telegraph! ¿Es lo que al Ejército y a España le quedaba por ver, señor marqués de Portago?<sup>7</sup> Al interés del ministro de comunicaciones de establecer la telegrafía sin hilos en España "[...] Y por lo mismo que con honradez y en pro del bien nacional trata exclusivamente de resolver este problema, ya están colocándose en las sombras, frente al marqués de Portago, los protectores españoles de intereses morales y materiales de determinado país extranjero.[...]" . El 20 de enero de 1901, un diario español<sup>8</sup> se había hecho eco de rumores que habían circulado "[...] sobre supuestos sobornos, en parte políticos, que se dice se intentan sobre altos empleados de Telégrafos para que informen contra las pruebas que ha de efectuar el comandante

Cervera.[...]"<sup>9</sup> El marqués de Portago, después de entrevistarse a mediados de enero con Julio Cervera, decidió esperar por los resultados de los ensayos de este, aunque recibía a los representantes de las casas explotadoras de las patentes Slaby Arco, cuyo sistema ensayaban las tropas alemanas en China; Ducretet y Marconi, con los cuales se había "abstenido de entrar en negociaciones" hasta tanto se apreciase "los resultados prácticos obtenidos con los aparatos ideados" por Cervera. Decía La Energía eléctrica que "[...] el problema de la telegrafía sin conductores está casi en sus principios, distando mucho de haberse resuelto hasta ahora prácticamente; las Compañías explotadoras de las patentes, y en especial la de Marconi, no han obtenido ni con mucho el rendimiento que pensaban; las distancias a que puede comunicarse por este medio, son relativamente muy pequeñas, y todas estas causas y algunas otras, justifican el que creamos prematura todavía la aceptación de tal sistema de telegrafía en España, si fuese cosa de pagar la crecida cantidad que exigen las casas extranjeras que trabajan este negocio.[...]"<sup>10</sup>. Las experiencias entre el norte de África

y la península que realizaría Cervera iban a ser evaluadas por una comisión técnica que se había nombrado al efecto.

El 7 de febrero de 1901 el Diario de avisos de Madrid informaba de que "[...] se ensayan en estos momentos los aparatos ideados por el comandante de Ingenieros D. Julio Cervera, y al efecto se trata de unir por medio de telégrafo sin alambres el Cabo de Nao e Ibiza, es decir, una distancia de 143 kilómetros [...]"<sup>11</sup> (foto 4).

En los meses de mayo, junio y julio de 1901, Julio Cervera Baviera realizó los ensayos de telegrafía sin hilos entre las estaciones instaladas en Ceuta y Tarifa con el sistema radiotelegráfico de su invención<sup>12</sup>. La comisión encargada de las experiencias la componían: el jefe del batallón de Telégrafos, Teniente coronel Lorenzo Gallego Carranza, el comandante Julio Cervera, y los tenientes Antonio Peláez-Campomanes García de Miguel y Tomás Fernández Quintana. Les acompañaba una sección de soldados telegrafistas con dos cabos y dos sargentos (foto 5).

A principios de enero de 1902, en las páginas del diario madrileño *El País*, se inserta una crónica<sup>13</sup> publicada en dos

<sup>7</sup> *La Correspondencia militar*, 10/1/1901, pág. 2

<sup>8</sup> Refiere la publicación en las columnas de "nuestro querido colega El Heraldo", que debe tratarse de *El Heraldo Militar*, 20/1/1901 del que no hemos podido disponer.

<sup>9</sup> *La Correspondencia militar*, 21/1/1901, pág. 1

<sup>10</sup> *La Energía eléctrica*, nº 6, 25/1/1901, págs. 282-283

<sup>11</sup> *Diario de avisos de Madrid*, 7/2/1901, pág. 3

<sup>12</sup> *Alrededor del mundo* (Madrid). 15/8/1901. Pág. 101



Foto 5. De izquierda a derecha, Teniente Antonio Peláez Campomanes, Comandante Julio Cervera Baviera y Teniente Tomás Fernández Quintana. Fotografía: *Blanco y Negro*, 22/2/1902, pág. 12. El 12 de enero de 1912 comenzaron a funcionar con regularidad las estaciones radiotelegráficas sistema Cervera que comunicaban Ceuta y Tarifa.

partes, escrita por el corresponsal del periódico en París, Isidoro López Lapuya<sup>14</sup>, en la que se relata la intención del ingeniero austriaco, nacionalizado francés, Víctor Popp, de introducir en la Marina de guerra española la telegrafía sin hilos. En la misma se expone, a modo de crítica hacia las autoridades españolas, que el intento de la sociedad francesa que representa Popp, cuenta con la autorización para traer a España aparatos fabricados por la casa Rochefort en los que se adheriría una chapa con la siguiente inscripción: «*Systeme de la Societé Française des telegraphes et téléphones sens fil (Brevet Rochefort)*». Se cuestiona por el corresponsal tal consentimiento que argumenta que es poco favorable a la economía del país pues en lugar de adquirir los aparatos a la empresa de Popp sería más barato hacerlo directamente a la casa fabricante de los mismos, la de Octavio Rochefort Lucay, ahorrándose así la comisión y beneficio que tendrá que pagar de más en la forma por la que se ha optado. Rochefort construía las estaciones radiotelegráficas que se instalaban en los buques de guerra de la Marina Francesa<sup>15</sup>.

El 12 de enero de 1902, tras meses de

ensayos y detenidos estudios, había empezado a funcionar la comunicación de telegrafía sin hilos del sistema Cervera entre las estaciones militares de Ceuta y Tarifa.<sup>16</sup>

El 29 de enero de 1902, Julio Cervera solicitó su última patente, la número 29197 con la siguiente denominación: "Aparato trasmisor y receptor de señales por medio de oscilaciones electro-magnéticas"<sup>17</sup> que

■ **Cervera formó su sociedad, con el propósito de fabricar en España todos los aparatos principales y accesorios necesarios para su sistema**

representó la versión más actualizada de sus aparatos, después de las cinco actualizaciones que había registrado desde 1899.

El 22 de marzo de 1902, se constituye en Madrid la Sociedad Anónima Española de Telegrafía y Telefonía Sin Hilos con objeto de instalar en España la telegrafía sin hilos. Julio Cervera, director técnico, trabajaba en el proyecto del ministerio de la gobernación para establecer la comunicación entre la península y Baleares. Como todo o casi todo el material había tenido, hasta la fecha, que construirse en el extranjero por carecer en nuestro país de elementos industriales para ello, Cervera formó su sociedad, con el propósito de fabricar en España todos los aparatos principales y accesorios necesarios para su sistema. A tal efecto montó en Madrid sus talleres mecánicos. Julio Cervera había declarado también que "la telegrafía no es la aplicación más importante de su sistema, y actualmente se haya construyendo dos aparatos completamente nuevos para otras aplicaciones más importantes". El comandante Cervera había obtenido patente de sus inventos en España, Estados Unidos y varios países europeos<sup>18</sup>.

<sup>14</sup> Escritor y periodista madrileño, corresponsal del periódico *El País* en París. Ver: «Los periodistas españoles en París», Madrid cómico, 25/11/1899, pág. 3; y *La Vida Literaria*, 18/2/1899, pág. 14

<sup>15</sup> "Tárrida del Mármol. Crónica científica", *La Revista Blanca*, 1/4/1901, pág. 594-596

<sup>16</sup> *El Liberal*, 13/1/1902, pág. 1

<sup>17</sup> Concedida el 22/4/1902

<sup>18</sup> *La Época*, 10/6/1902, pág. 2

La Energía Eléctrica publica un número extraordinario con motivo de la coronación de Alfonso XIII en el que se incluye un artículo de Julio Cervera titulado La última patente de invención del Comandante Cervera Baviera.

El 7 de junio de 1902, Julio Cervera visitó al Ministro de Marina, el liberal Cristóbal Colón de la Cerda y Gante (Duque de Veragua), con objeto de ultimar los detalles para llevar a efecto el establecimiento de una estación radiotelegráfica de su sistema en el crucero *Lepanto*, a bordo del cual se encontraba la Escuela de Aplicación de la Armada española (foto 6).

El interés de las casas extranjeras de telegrafía sin hilos por hacerse con el mercado español quedaba patente en noticias como la aparecida el 23 de junio de 1902 en *La Correspondencia militar*<sup>19</sup> donde podemos leer que: "A las once de esta mañana se han verificado en el estanque del Retiro algunas experiencias del telégrafo sin hilos de que es inventor el Sr. Marconi.

Las pruebas han dado un resultado negativo, pues por causas que nosotros ignoramos, los aparatos no han funcionado aun tratándose de distancias tan cortas como las que en el estanque se pueden emplear.

Desde luego, y aunque al repetir las experiencias en dicho sitio tengan un éxito completo, esto no debe satisfacer a nadie, toda vez que las pruebas de la telegrafía sin hilos se hacen hoy hasta distancias de cien kilómetros.[...]" "[...] A las pruebas de esta mañana han asistido el ministro de Marina, el contralmirante Sr. Cámara y Comisiones de jefes y oficiales de la Armada, del Cuerpo de ingenieros militares, entre los cuales vimos al comandante Sr. Cervera y algunos oficiales de Telégrafos". En representación de la casa Marconi en España acude el diputado a Cortes, José Labastida acompañado de ingenieros de una casa extranjera propietaria de la patente<sup>20</sup>.

A la semana siguiente de haberse efectuado las fracasadas pruebas en el parque del Retiro con el aparato del sistema Marconi se redacta un informe por los marinos que asistieron a las mismas en el que se comenta que es preciso repetir los ensayos con nuevos aparatos que permitan comunicar a distancias de más de 100 millas y que de acuerdo con el representante de Marconi en España se harán nuevas pruebas en el próximo verano entre buques de guerra con el sistema Marconi y con el Cervera.<sup>21</sup>

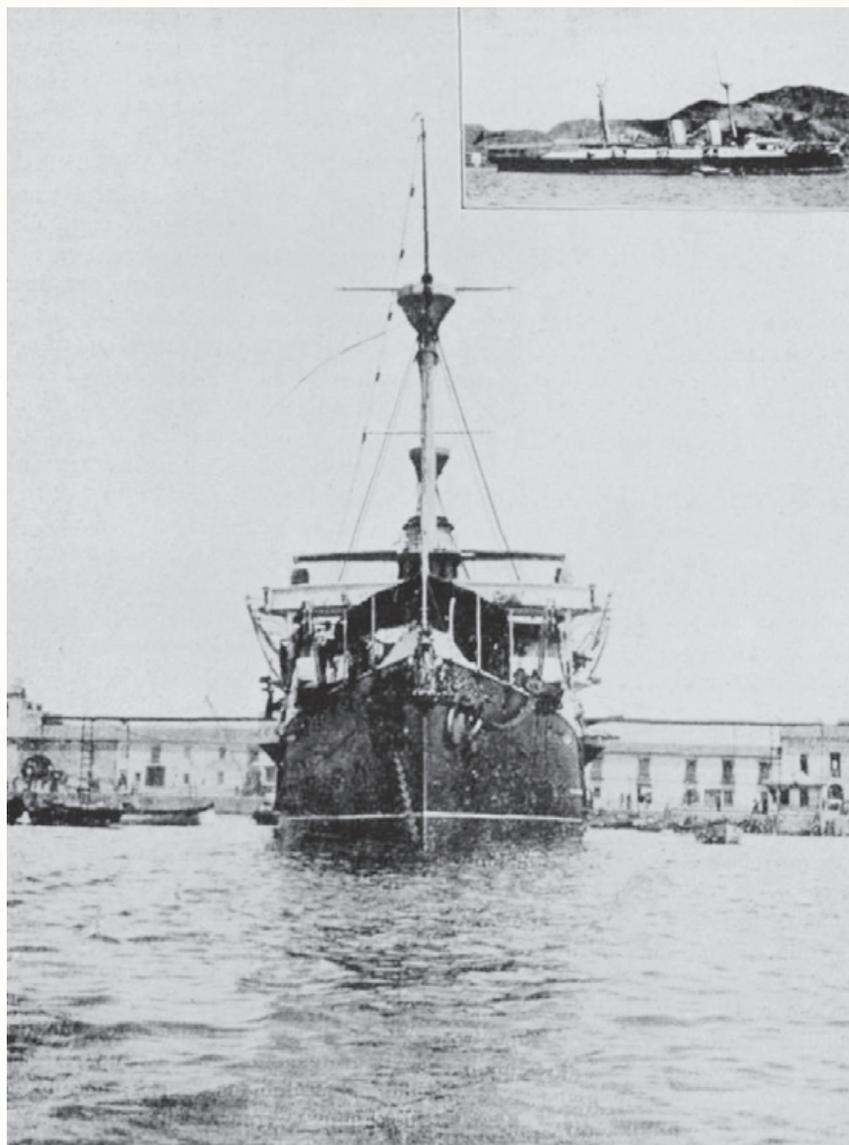


Foto 6. Crucero *Lepanto*, designado para albergar la Escuela de aplicación de la Armada en mayo de 1901. En julio de 1902 comenzó a estudiar la aplicación en la armada de la telegrafía sin hilos.

## Julio Cervera visitó al Ministro de Marina, el liberal Cristóbal Colón de la Cerda y Gante

El 8 de julio de 1902, Julio Cervera viajaba a Cartagena con el objeto de instalar una estación radiotelegráfica a bordo del crucero *Lepanto*<sup>22</sup>. Por real orden de 26 de julio de 1902 se había invitado al representante en España de la telegrafía sin hilos de Marconi<sup>23</sup>, para instalar en el *Lepanto* una estación de ensayo a disposición de la escuela de aplicación, ubicada a bordo de ese buque<sup>24</sup>. En el aviso real Giralda, se instalaría el Cervera, y en septiembre se realizarían pruebas para decidir cuál de los dos sistemas resultaba mejor para incorporarlo en la armada.<sup>25</sup>

<sup>19</sup> *La Correspondencia militar*, 23/6/1902, pág. 3

<sup>20</sup> *El siglo futuro*, 25/6/1902, pág. 2

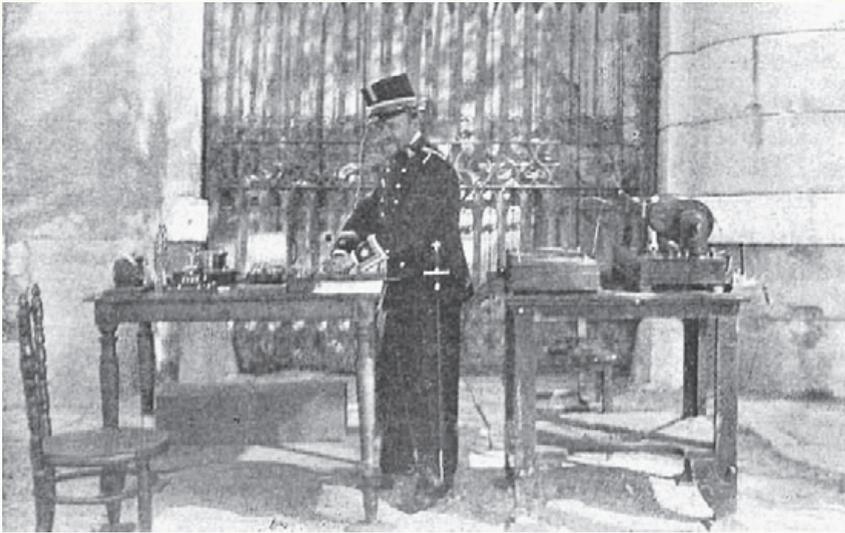
<sup>21</sup> *El Heraldo de Madrid*, 30/6/1902, pág. 4

<sup>22</sup> *El Heraldo de Madrid*, 8/7/1902, pág. 2

<sup>23</sup> Extracto de las memorias anuales presentadas al Ministerio de Marina por el primer Director de la Escuela de Aplicación y Comandante del crucero *Lepanto*, capitán de navío Francisco Chacón. Organización y prácticas de la Escuela de aplicación crucero *Lepanto* 1901-1902. *La vida marítima*, nº 48, 30/4/1903, pág. 232

<sup>24</sup> Se dispuso por el art. 4.º del Real decreto de 18 de mayo de 1901 que fuese habilitado para establecer en él la Escuela de aplicación, clausurando al propio tiempo la do torpedos existente en tierra en la capital del departamento de Cartagena (Real orden de 7 de junio), cuyas dependencias y material de enseñanza debían pasar al cargo de la nueva Escuela.

<sup>25</sup> *El Imparcial*, 29/7/1902, pág. 3 y *El País*, 30/7/1902, pág. 3



**Foto 7. El comandante del cuerpo de ingenieros, Julio Cervera Baviera en el cuartel de la montaña en octubre de 1902 con los aparatos de su sistema de telegrafía sin hilos. Fotografía publicada en *Alrededor del mundo*, 31/10/1902, pág. 290**

En octubre de 1902, el comandante Julio Cervera Baviera se encontraba en Madrid efectuando nuevas pruebas de comunicación. En sus oficinas, laboratorio y talleres se celebraron experiencias con los aparatos construidos destinados al crucero *Río de la Plata* y a Cabo de La Nao, montando tres estaciones, una en una casa de la calle de don Martín y otra en la del Tutor, funcionando las tres sin interrupción durante la hora y media que duraron las experiencias<sup>26</sup> (foto 7).

Posteriormente, realizó nuevos ensayos entre las estaciones establecidas en el Cuartel de la Montaña y el de San Francisco. La revista *Alrededor del Mundo*<sup>27</sup> comenta: "[...] Probada por completo la utilidad de esta telegrafía, el ministro de la Guerra ha dispuesto que se dote al regimiento de telegrafistas de todo el material necesario, y de ese modo nuestras tropas contarán, para comunicarse, con el telégrafo corriente, es decir, aquel cuyas estaciones están unidas por hilo, el telégrafo óptico y el telégrafo sin hilos, sistema Cervera [...] ... [...] En el cuartel de la Montaña hemos visto estos días una instalación de telegrafía sin hilos portátil. Toda ella se reduce a cuatro palos para sostener un toldo en caso de lluvia, y dos mesas pequeñas, sobre las cuales se colocan los aparatos y las pilas.

Según órdenes recientes, todos los soldados de ingenieros que hay en Madrid aprenderán el manejo del aparato y luego se enviarán varios más a los diferentes puntos donde hay destacamentos del regimiento. [...]". Esta publicación también recoge in-

## ■ Julio Cervera continuó su vida en la que inició **nuevos proyectos ya fuera del Ejército**, del que se retiró en 1906

formación sobre los planes de establecer comunicación con las islas, mediante telegrafía sin hilos del sistema Cervera: "[...] Probablemente el primer aparato que se fabrique se enviará a las Baleares con el fin de hacer pruebas de transmisión de despachos desde allí a Madrid.[...]".

En enero de 1903 se informa en el periódico *Las Provincias* que "Se ha ordenado al comandante de ingenieros Julio Cervera, que se encontraba en Jávea [Cabo La Nao, costa de Alicante] haciendo con éxito<sup>28</sup> experiencias de telegrafía sin hilos entre dicho punto y la isla de Ibiza [Cabo Pelado], que tenga dispuestas dos instalaciones del citado sistema para las plazas africanas de Ceuta y Melilla".<sup>29</sup> En la misma página que se recogía esta información, se encuentra una carta al director del periódico fechada el 30 de diciembre de 1902 que no tiene firma y

en la que se narra cómo, tras enterarse del éxito de las pruebas de Cervera el día anterior, al conseguir comunicar Ibiza con Jávea mediante su sistema de telegrafía sin hilos, se desplazó en compañía de alguien más al lugar donde estaba establecida la estación del Cabo La Nao. La instalación se encontraba a 200 m de altura respecto al nivel del mar, consistiendo en una pequeña caseta y un elevado poste (60 m de altura). El autor del artículo sostiene que estuvo con el comandante Cervera y este le mostró los aparatos transmisor y receptor de la estación allí instalada.

El 1 de abril de 1903 se le concediera una licencia por enfermedad a Julio Cervera Baviera y el 1 de mayo marchó a Málaga y Londres. Al terminar la baja no se reincorporó a su destino por lo cual se le abrió un proceso por abandono de destino y el 18 agosto de 1903, podemos leer en *La Correspondencia militar*, su baja en el ejército<sup>30</sup>. Más tarde consiguió que le fuera sobreesida la causa, reingresando en el ejército en 1905. Cervera alegó que padecía una enfermedad mental y que en enero de 1903 había sido reconocido en el hospital militar de Valencia. Tras su regreso del extranjero no volvió a ocuparse nunca más de la telegrafía sin hilos.

En ese mismo año, 1903, el oficial del Cuerpo de Telégrafos, Matías Balsera Rodríguez construiría una estación de telegrafía sin hilos con sus propios medios y con la que contactaría, desde su casa, en Puerto de Santa María, con las estaciones privadas de la Compañía Transatlántica en Cádiz y Matagorda, convirtiéndose así en el primer radioaficionado y Dx-ista español.<sup>31</sup>

Julio Cervera continuó su vida en la que inició nuevos proyectos ya fuera del ejército, del que se retiró en 1906, fundando la primera institución de educación a distancia en España que gozaría de gran prestigio. Participó en la política siendo elegido diputado por Valencia en 1908 en las listas del partido republicano Radical y en 1909 adquirió el periódico valenciano *El Radical* estableciéndose también como director del mismo. Los últimos días de su vida se desarrollaron en Madrid, donde falleció el 24 de junio de 1927.

### Bibliografía

Elena MARTÍNEZ OYARZABAL: «Vida militar de Julio Cervera», *Julio Cervera y la telegrafía sin hilos*. Ministerio de Defensa y Ministerio de Economía y competitividad. Madrid, 2015. ●

<sup>26</sup> *El Día*, 25/10/1902, pág. 2

<sup>27</sup> *Alrededor del mundo*, 31/10/1902, pág. 290

<sup>28</sup> Es importante señalar que varios periódicos indican que las pruebas entre Cabo La Nao en Jávea (Alicante) e Ibiza tuvieron resultado positivo: ver por ejemplo, *El Globo*, 31/12/1902, pág. 2, *La Época*, 31/12/1902, pág. 1-2, y *El economista hispano-americano*, 9/1/1903, pág. 13

<sup>29</sup> *Las Provincias*, 1/1/1903, pág. 2

<sup>30</sup> *La Correspondencia militar*, 18/8/1903, pág. 2

<sup>31</sup> Tomás Manuel Abeigón Vidal: "Matías Balsera Rodríguez, primer radioaficionado y DX-ista español en 1903" (capítulo I). Revista *Radioaficionados*, marzo de 2016, pág. 75